

Rev. 14/12



AYUDA

Editado por la Secretaría de
:: Agitación y Propaganda ::

Boletín semanal órgano del Comité Provincial del S. R. I.

Año II | Almería 16 de marzo de 1938 | Avenida de la República 14 | N.º 34

S. R. I. saluda a los nuevos soldados

eN estos días, nuevos camaradas se incorporan a la lucha activa de las trincheras, a la vida militar que las necesidades de la guerra exigen.

Todos van dotados de un gran entusiasmo y un solo deseo: acabar con la horda extranjera que invade nuestro país. Son los luchadores del pueblo salidos de las entrañas del mismo, que igual que ayer en impulso formidable se lanzaron con las armas de que disponían, pocas por cierto, a cerrar el paso a esos traidores generales que escudados en la bandera de la República, pretendían implantar el vergonzante fascismo en nuestro país.

Recordamos todavía porque jamás se nos podrán olvidar aquellas emisiones facciosas de los primeros momentos del movimiento en que esos mismos que hoy se dicen salvadores de España, decían que luchaban por la República y finalizaban sus charlas con el Himno de Riego. Querían, mejor dicho, pretendían de esta forma engañar al pueblo que, ojo avizor, estaba alerta, dispuesto a destruir sus arteros planes.

También recordamos más tarde en las mismas emisiones finiquitaban estas con la odiosa marcha real, comprendieron que al pueblo no se la engañaba tan fácilmente con

tan burda maniobra y emplearon otra táctica, la del terror que todavía están practicando cada día más intensamente. Pero también esto acabará. Estos camaradas que se han incorporado de nuevo a la lucha, ya que muchos de ellos han luchado en épocas anteriores, en aquellas milicias populares. Hoy ante nuestro potente Ejército popular se presentan estos camaradas, acatando la disciplina necesaria para poder hacer la guerra con las condiciones precisar para ganarla, ya no milicianos, son verdaderos soldados,

con la clara misión de defender nuestras libertades, de defender ese pedazo de tierra que el Gobierno del Frente Popular los ha entregado, es de defender todas las mejoras conseguidas en años y años de incesante lucha social, es la de defender a los oprimidos de otros países, hermanos de clase que confían en nuestro maravilloso empuje, camaradas que esperan de nosotros su propia libertad.

Socorro Rojo saluda a estos camaradas que llenos de fe y entusiasmo marcan de manera decidida a ocupar

CONGRESO POPULAR PROVINCIAL

S. R. I.

UNIDAD EN LA SOLIDARIDAD

sus puestos, desde donde podrán actuar por la liberación de nuestro país de todos los soldados extranjeros que al servicio del fascismo internacional nos combaten en nuestro propio suelo.

Animo, camaradas. Otros y otros os seguirán en vuestro camino de la victoria. Todos a vencer, todos a exterminar a la fiera brutal.

Socorro Rojo marcha con vosotros en espíritu dondequiera que os encontréis, podeis contar con el S. R. de España, él os atenderá, os amparará con sus poderosas fuerzas de ayuda; dondequiera que os encontréis preguntad por el S. R. y podreis observar que se encuentra en todo momento a vuestro lado.

Salud, camaradas, que entráis en la categoría heroica de combatientes las fuerzas de solidaridad a través de esta Organización de ayuda, os remite un saludo y os despide efusivamente como lo que sois, como lo que de seguro habeis de demostrar, héroes del pueblo. A vuestra retaguardia le queda trabajo que realizar: limpiaremos esta de emboscados, de enemigos. Exterminaremos la quinta columna. Salud.

El Socorro Rojo de España y los movilizados 1940-1929

En el cine Salón Hesperia, se celebró un magnífico acto de despedida en honor de los camaradas recién movilizados. Acudieron centenares de camaradas de dichas quintas, representaciones de las organizaciones políticas y sindicales y autoridades.

Se proyectaron dos magníficos noticieros de guerra y al final dirigió a los concurrentes unas emocionadas y vibrantes palabras el Secretario General del Comité Provincial del Socorro Rojo, camarada Morante.

A la salida se hizo un obsequio de tabaco a todos los movilizados que en medio del mayor entusiasmo abandonaron el salón.

También la Secretaría de Agitación y Propaganda del Comité Provincial del Socorro, camarada Anita Rodríguez distribuyó tabaco y dirigió la pa-

labra a los soldados recién incorporados que en tren militar partían de nuestra capital para sus puntos de destino. Fué aclamada por los bravos muchachos.

La jornada de ayer, es un tanto más a favor del Socorro que siempre está atento a su labor de ayuda y solidaridad se realice en todas las formas y aspectos que vayan en beneficio de nuestra lucha, de la unidad y de apoyo al legítimo Gobierno del Frente Popular.

La mujer

Un solo pensamiento en la mente de todos los antifascistas ganar la guerra, procurar acelerar el triunfo incorporándonos de manera decidida a la producción, la mujer es la que puede y debe dar amplias reservas para la producción, para los puestos que dejan vacantes nuestros camaradas al incorporarse a los llamamientos hechos por el Gobierno del Frente Popular, es necesario exigir si no se presta la debida atención a la mujer los puestos que tenemos conseguidos por nuestras propias necesidades que son las necesidades de la guerra.

Los Sindicatos tienen la palabra sobre este asunto; que las mujeres estamos dispuestas a incorporarnos de manera decidida a los puestos que por nuestro Gobierno del Frente Popular nos han sido marcados.

Y de esta manera hacemos obra de solidaridad y ayuda a la guerra y ampliamos las posibilidades de bienestar a nuestros camaradas del frente.

¡Viva la mujer española, la mujer proletaria que está firmemente decidida a contribuir de manera directa en la causa que con todo derecho defendemos!

Anita Rodríguez.

Labor de solidaridad

Socorro Rojo de España analiza, estudia con profundidad todos los factores que pueden favorecer la labor de ayuda. Las enseñanzas recogidas en la pasada Campaña de Invierno nos dicen de manera evidente que estas Comisiones pro Campaña de Invierno representadas por todas las Organizaciones y Autoridades han dado un gran impulso a la gran labor de Solidaridad.

Creemos firmemente que estas comisiones deben continuar actuando en los diversos problemas que se refieren a la labor a realizar.

Se pueden crear hogares para los soldados, donde ellos encuentren confortable alojamiento para los camaradas transeuntes o que vengan con permiso, bibliotecas que puedan ser llevadas a los frentes.

Labor de solidaridad para los refugiados, creación de nuevos establecimientos benéficos para alojar a los hijos de aquellos obreros de industrias de guerra que tienen que estar horas y horas intensificando la labor del trabajo de guerra, niños carentes de medios y que pululan por las calles y que deben ser recogidos por los brazos cariñosos de la solidaridad para que se les preste el debido cuidado y la debida educación.

Muchos problemas se presentan que nos hacen estar más firmemente convencidos en la necesidad que estas Comisiones subsistan, en breve daremos opiniones de elementos responsables de Organizaciones y Autoridades civiles y militares sobre la existencia de estos Comités.

La heroína

CUENTO

—No dejéis de avisar a los campesinos de la rambla, decirles que aquí estamos nosotros aguantando hasta que vengan pase lo que pase, este pueblo será pequeño pero sus habitantes tienen un corazón muy grande y les sobran fuerzas y coraje para aguantar hasta morir. Pasionaria dijo en Madrid "No pasarán" yo digo aquí la misma palabra y al igual que en Madrid esa canalla no pasará.

Quien de esta forma hablaba era una joven que representaba los 18 años de edad, la que con el pelo en desorden y un fusil en la mano se dirigía a un mozo de mirada expresiva, portador como ella de la misma arma. El escenario de este hecho era un pequeño pueblo extremeño, cuyos habitantes estaban dispuestos a perder en su defensa sus propias vidas antes de permitir que las mercenarias tropas de Franco entraran a saqueo en el pequeño lugar.

Mariquilla, la llamaban todos a nuestra joven heroína, por la que sentían todos los mozos del pueblo una sincera y profunda admiración, que sólo a su verdadero valor era debido. Corrió el muchacho como un gamo al objeto de ejecutar la orden dada por Mariquilla, volviendo esta a su puesto de combate, dando órdenes como si de un gran general se tratase, ella dirigió la construcción de barricadas, ella preparó e hizo distribución de las fuerzas con que contaban en el pueblo.

La primera en ordenar, la pri-

mera en combatir, esa era su intención.

Ya se percibían con claridad las siluetas de los jinetes moros, allá en la lejanía con dirección al pueblo, por mucho que tardaran en llegar a este no sería más de 20 minutos, pero Mariquilla no perdía su entereza de ánimo y observaba como los mercenarios se iban acercando, dejarlos acercarse les decía a los muchachos que con ella estaban; no tirar hasta que yo lo indique, que van a caer a racimos, ser prudentes, porque si bien sabéis conteneros y teneis valor no va a quedar uno para contarlo; efectivamente los valientes camaradas tenían fe y confianza ciega en ella por lo que acataban sus órdenes de tal manera que el más leve ruido podía oírse en medio de los cincuenta hombres y mujeres que estaban al acecho, tal era el silencio que reinaba. Por fin ya se pudo ver por un repecho del camino en formidable avalancha toda la salvaje caballería mora que venía dispuesta a entrar con el mismo ímpetu que traían en el pueblo, ¡aler ta camaradas! dijo Mariquilla que no se malgaste una sola bala y sobre todo ni un solo paso atrás.

¡Fuego! gritó con voz potentísima la joven revolucionaria. A esta formidable voz respondieron las descargas cerradas de los defensores del pueblo.

Era verdad a racimos caía la chusma que un ataque que no esperaban hecho y dirigido por la joven Mariquilla les hacían retroceder en completo desorden con in-

numerables bajas que no podían retirar, no hubo que lamentar una sola baja de los valientes defensores del pueblo; el primer ataque estaba rechazado de momento, podían tener esperanza que los refuerzos pedidos a los mozos de la rambla llegarían con tiempo suficiente para sujetar e impedir las intenciones del enemigo que no esperaba una gran defensa del pueblo porque sabía que en él no había fuerzas por confidencias de algún traidor.

Efectivamente los mozos de la Rambla llegaron en número de trescientos dispuestos como su joven Pasionaria según ellos decían a defender palmo a palmo su terruño.

La heroína del pueblo dándose cuenta de que los tacciosos no se conformarían con el fracaso de su primer ataque y volverían más preparados lo que sería una nueva tentativa que realizarían, porque siempre se encontraban los bravos defensores del pueblo dispuestos a no permitirles el paso.

Otra vez volvió a ordenar la defensa de un nuevo ataque que era de esperar no tardando mucho. Efectivamente las fuerzas del malvado caudillo volvieron pero esta vez en un ataque ordenado, precedido de grandes morterazos lo que hacía que los defensores se encontraran en una situación difícil.

No obstante, Mariquilla se desplazaba a todas partes, dando órdenes con potente voz y mayor entusiasmo, tendidos en los parapetos construidos en un solo momento, los valientes luchadores afrontaban con gran estoicismo la angustiosa situación, pero decididos a no cejar en la defensa de la tierra que los vio nacer, donde tenían sus hogares y todos sus intereses proletarios.

Las balas enemigas silbaban con silbido de muerte por encima de sus cabezas pero para los valientes no tenían ningún valor ya que hacían caso omiso a estas. Potente

surgía la voz de Mariquilla incitando a sus compañeros, alentándolos, dándoles ese ánimo que solo ella podía dar para que prosiguieran en sus puestos hasta dar la última gota de su sangre. Los facciosos desplegados avanzaban con todas las perversas intenciones que los caracterizan, dispuestos a sacar provecho de la más leve oportunidad para hacer suyo el pueblo que tanto deseaban, pero allí estaba Mariquilla y sus compañeros dispuestos a todo, antes que dejar que estos canallas llegaran a consumir sus intenciones.

Otra vez volvió a decir no tirar, dejar que se acerquen todo lo que sea menester para no desperdiciar un solo tiro.

Una bala traidora hizo carne en el cuerpo de la joven que si bien al principio amedrentó a todos después, ya que ella rasgándose sus vestidos hizo unas vendas con que cubrió y restañó su sangre, surgió potente otra vez la valerosa Mariquilla, diciendo: no tirad, esperad, todavía no es tiempo, un tiro tiene que ser una vida de traidor. Incesante lluvia de balas caía a poca distancia de donde los valientes defensores se encontraban; ya rebotaban estas en las mismas barricadas, pero todavía no era oportuno dar señales de vida decía la joven.

Por fin se acercaron con intenciones de dar el asalto definitivo, y entonces precisamene dió la voz de fuego, Mariquilla la daba con toda ira y coraje.

Volvieron a caer enemigos bajo el fuego mortífero de los fusiles que manos valientes se hallaban; muchos caían pero seguían avanzando las fuerzas enemigas, no estarían ya a más de cincuenta metros; algunos legionarios avanzaban decididos al asalto de las trincheras, pero entonces surgió de improviso algo que asombró a todos los participantes de la lucha; por el lado izquierdo del pueblo había entrado una compañía de hermanos internacionales que con

bombas de maro avanzaban en sentido envolvente hacia los facciosos que no tuvieron tiempo de retroceder. quedando estos entre dos fuegos, casi todos perecieron en la lucha; los pocos supervivientes fascistas que quedaron, fueron hechos prisioneros, pero también los bravos defensores del pueblo habían tenido sus bajas, diez valientes camaradas habían caído para no levantarse más pero los valientes campesinos, gente del pueblo que unidos por el formidable valor, visto en su valiente Mariquilla, lucharon hasta dar su vida como tantas veces prometieron a la valerosa joven. Esta tuvo que ser trasladada en lamentable estado a un hospital de sangre. Debida a los cuidados y desvelos de todos los camaradas del hospital, tanto médicos como enfermeros pudo ser salvada y por lo tanto curada de las graves heridas sufridas; se salvó Mariquilla pero también se salvó el pequeño pueblo extremeño.

Bachiller.

Socorro Rojo

*

Donativos recibidos durante la semana anterior:

Grupo Unidad de Asalto	80'00
Miguel Gutierrez	1'50
Diego Gómez Haro	5'00
Francisco Guerrero	10'00
José Abad	25'00
Felipa de Blas	10'00
Antonio Ferrer	10'00
Federico Cortés	5'00
José Fernández	5'00
Isidro Morales	5'00
José Belmonte	2'50
Julio Fabra	3'00
Felipe Podadera	5'00
José Felices	10'00
Pedro Ortuño	5'00
Día Comercial, Enero y Febrero, cobrado por Caña-	

da	359'00
Batallón de Retaguardia n.º 10, entregado por los Comisarios	1 000'00
Manuel Marín Ogalla	18'00
54 Brigada, 214 Batallón, Sanidad, Francisco Sánchez Reyes	30'00
Comité de Enlace de Garrucha	212'50
José Pollato Fria	25'00
Manuel Lozano Sánchez	2'35
Daniel Salmerón Quiles	10'00
Grupo de Sanidad de la 55 Brigada, entregado por el Jefe de Sanidad	760'00
Vicente López Alonso	25'00
Control de Espectáculos Públicos	500'00
Antonio Zambrana Ramírez	8'00
Rafael Clara Ibañez	5'00
José Alonso Sánchez	2'50
Barriada Oeste donativo del Sindicato de Pescadores "El Triunfo"	320'00
Guardia de Asalto del Control de Banahadux	35'50
55 Brigada 217 Batallón Plana Mayor donativo correspondiente a Enero	652'00
55 idem 217 idem 1.ª Compañía donativo idem	830'75
55 idem 217 idem 2.ª Compañía donativo idem	1,075'00
55 idem 217 idem 4.ª Compañía donativo idem	735'00
55 idem 217 idem Ametralladoras	1,117'00
Día Comercial Casa Ramón Fernández	46'30
Diego Bonilla	25'00
José Rodríguez Mata	10'00
José Jurado Negrete	10'00
Sindicato de Obras del Puerto cuota fija	400'00
Manuel Montoya Hernández	15'00
Destacamento de Asalto de Canjáyar	115'00
Vicente Beneyto	10'00
Angel Parra	10'00
Pedro Beneyto	10'00
Día Comercial mes de Febrero por Cañadas	433'50
Francisco Jimenez	50'00
Francisco Gómiz	5'00
Francisco Campos	10'00
Francisco Pujarón	10'00
55 Brigada, 219 Batallón, Miguel Rodríguez	255'00
Socorro Rojo de Arboleas	180'00
Francisco Jerez	5'00
Un simpatizante infantil	1.000'00
Miguel Barra Vázquez	3'00
Antonio Martín	100'00
José Felices	5'00
Miguel Gutiérrez	5'00
Juan Ferrer Pastorel	50'00

NOTA.—La falta de espacio nos impide publicar los donativos efectuados en el día de hoy.

Almería, 12 de marzo de 1938.

El Secretario de Finanzas.